

# Cuatro Obstáculos en el Sendero

Torkom Saraydarian<sup>1</sup>

---

Uno de los máximos servicios que un hombre puede hacer es empezar a dispersar o disipar sus propios hechizos e ilusiones, y ser, en su medio ambiente y en el mundo, un centro de vida más abundante, uno que representa la realidad en todos los niveles, y prepara el camino para la iluminación de toda la humanidad.

En este capítulo procuraremos aprender acerca del sentimiento, del deseo y de la emoción, luego sobre los cuatro obstáculos principales en el Sendero, a saber, el hechizo, la ilusión, maya, y sobre un gran obstáculo llamado clásicamente el Habitante del Umbral.

El sentimiento es la respuesta del cuerpo astral a las impresiones externas e internas. El mundo objetivo no sólo impresiona al cuerpo astral sino también a los mundos subjetivos, a los mundos de la mente y la intuición; el mundo de las energías hace y de tal modo crea sentimientos.

Nosotros, en la mayoría, somos controlados por nuestros sentimientos, y nuestros sentimientos son condicionados por el desarrollo de nuestro cuerpo astral. Si nuestra naturaleza astral es más refinada, el registro será más fino y preciso.

El deseo se crea cuando el sentimiento es controlado por el Pensador y se halla que hace al hombre más libre y expansivo. Esto también crea la sensación de placer o felicidad. El deseo es el impulso de continuar esta experiencia expansiva y dadora de placer.

También sucede que el sentimiento puede registrar dolor que significa limitación. Entonces el sujeto desarrolla el deseo de escapar del dolor. En realidad, el deseo es la primera expresión del poder volitivo dentro del hombre; es el rayo de luz que lleva de vuelta a casa, aunque en sus prístinas expresiones está nublado y retorcido, pero eventualmente se convierte en aspiración, determinación y poder volitivo, en el Sendero.

La emoción es la ampliación y el colorido del sentimiento mediante la reacción de la mente humana. Cuando los cuerpos astral y mental registran simultáneamente cualquier acontecimiento o impresión, usted tiene dos impresiones que actúan y reaccionan una sobre otra. Esta interacción produce la emoción. Las emociones negativas se crean a través de la actividad mecánica de la mente, debido al contenido encantador del cuerpo astral. Las emociones positivas se crean cuando el Pensador maneja al sentimiento. Las emociones positivas son principalmente la compasión y el amor verdadero.

El registro simultáneo por estos dos cuerpos crea en ellos reacciones diferentes. Por ejemplo, el cuerpo astral registra como una placa fotográfica, pero el cuerpo mental registra el mismo acontecimiento al que le añade y mezcla el registro de muchas impresiones pasadas, que caen en la misma categoría.

En un sentido, el registro del cuerpo astral es más preciso que el registro del cuerpo mental porque el cuerpo mental racionaliza cuando registra; es activo, pero el cuerpo astral es pasivo al tiempo del registro.

---

<sup>1</sup>Publicado Originalmente en *La Ciencia de la Meditación*, Editorial Kier, Buenos Aires, Argentina. Se agradece a la Torkom Saraydarian Foundation por la gentileza de la reproducción.

El registro del cuerpo astral se vuelve complejo y se mezcla cuando interfieren las emociones y los hechizos, después del registro.

La emoción es sentimiento más reacción mental, o interferencia mental sobre el sentimiento. La sustancia de la emoción es fuerza astral y mental. Cuando el nuevo sentimiento tiene más asociaciones astrales que reacción mental a las impresiones, el sentimiento controla el mecanismo o el “hombre”. Si la reacción mental es más fuerte, entonces la mente controla el juego a través de las emociones.

El sentimiento, como dijimos, es más puro que su registro, pero como una placa fotográfica el cuerpo astral no tiene la discriminación de la inteligencia, de modo que pueden registrarse y contarse como reales y adecuados a la meta cualesquiera fenómenos. He aquí por qué créanse los hechizos: el registro correcto de los fenómenos ilusorios, que el alma humana en desarrollo toma o acepta como una parte de la realidad, se identifica con el cuerpo astral y físico.

Un hechizo es no sólo una forma astral sino también una vida astral. La energía vital es un deseo de cualquier género en el plano astral que anima al hechizo y lo convierte en un factor fuerte y dominante en la vida del aspirante, cegándole y descarriándole en todas sus expresiones y relaciones a fin de asegurar su satisfacción y sobrevivencia.

A veces, las fuerzas oscuras atacan trabajando a los discípulos a través de muchos géneros de hechizos impuestos. Tal ataque ocurre cuando el discípulo es muy sensible y está próximo a un progreso avanzado. Por ejemplo, crean un hechizo de fracaso, un hechizo de no ser amado, un hechizo de enfermedad, y demás.

El hechizo, como una nube, viene y se establece alrededor o dentro del aura del discípulo y se hunde gradualmente en su mente, y aquél empieza (por ejemplo) a sentirse enfermo. Un poco después –según el contenido del hechizo– el discípulo se imagina que está muy enfermo; imagina qué sucederá si su enfermedad continúa y cómo será afectada la gente, y qué le sucederá al trabajo que comenzó, y toda la dramatización tiene lugar con un fuerte colorido emocional. Una vez que empieza esta fase, el hechizo penetra más profundamente desde el cuerpo astral hasta el cuerpo etérico, y afecta los órganos que están involucrados en el hechizo; entonces el discípulo se siente realmente enfermo. A medida que continúa sintiéndose enfermo, su dramatización se vuelve más fuerte y dolorosa, y el hechizo le posee más, hasta que se vuelve semejante a un cuchillo clavado en su cuerpo, por el cual sufre, pero que no puede librarse.

Este hechizo no se limita al discípulo. La fuente del hechizo fabrica otros hechizos, y los envía a los asociados del discípulo para hacerles reforzar el hechizo original sobre el discípulo. Por ejemplo, empiezan a pensar que se está debilitando, y que probablemente va a morir. Estos pensamientos estimulan en sus mentes muchos hechizos y vanidades pequeños, y empiezan a pensar en ser el sucesor futuro del discípulo y, desarrollan un desánimo y dejan al discípulo librado a su destino, ocupándose ellos de sus propias actividades personales. Asimismo, el hechizo esparce semillas en las mentes de los asociados del discípulo, y estas semillas se expresan como sueños y visiones que les hacen creer que provienen de fuentes superiores. Una vez que estas vanidades y sentimientos de fracaso o desánimo se establecen en los corazones de los asociados del discípulo, el hechizo de éste se agranda y fortifica, y puede tener incluso un efecto mayor sobre su salud.

Las ilusiones trabajan del mismo modo, sólo que son más mentales que astrales; empero pueden reforzarse mediante hechizos y el mal pensamiento de sus enemigos.

¿Qué puede hacerse en tales situaciones? El discípulo deberá:

1. Averiguar y reconocer la existencia del hechizo.
2. Atacarlo con las flechas del coraje espiritual, de la fe y la confianza en la fuente de la vida y el fuego dentro de él.

3. Crear imágenes contrarias de salud, buen éxito, victoria y alegría.
4. Invocar la ayuda de su Maestro, o el Cristo.
5. Esparcir palabras de optimismo, buen éxito e imágenes de prosperidad futura.
6. Notar y luego impedir el acceso de cualesquiera expresiones negativas de sus asociados y de él mismo.
7. Ver las vanidades en desarrollo en sus asociados y destruirlas con clara sinceridad.
8. Saber que su destino está en las manos de su Ángel Solar y de su Maestro, y que nada podrá interferir en la decisión de Aquéllos.
9. Tener un tiempo especial para estar diariamente en la luz de Cristo.

El discípulo podrá informar a sus fieles inmediatos sobre la situación y movilizarlos en la acción para destruir el hechizo. Uno de los mejores métodos que sus amigos podrán usar es mantener al discípulo en la luz de su Alma y en la luz de Cristo, y pensando en términos de victoria, buen éxito y salud en relación con él. Este es sólo un ejemplo, y el estudiante de la Sabiduría Sempiterna puede hallar muchos otros modos de destruir el hechizo negro, preparado y enviado por las fuerzas oscuras para estorbar la utilidad del trabajo que el discípulo realiza en nombre de la Sabiduría Sempiterna y del Plan.

Los hechizos e ilusiones son muy contagiosos. Uno de los modos de protección es la técnica del desapego, mediante la cual el alma humana en desarrollo, a través de la luz de su inteligencia, se aísla de los hechizos e ilusiones de la gente y está como una observadora. Supresión no es desapego. A menudo pensamos que estamos usando el desapego, pero en realidad estamos suprimiendo una emoción o una reacción a un hechizo o una ilusión.

Los hechizos e ilusiones son en realidad centros de fuerza, diseños o estructuras dentro de las atmósferas astral y mental. Hacen que las fuerzas fluyan en ciertos modelos, de ciertos modos y en ciertas frecuencias, controlando la expresión del hombre en los tres niveles del esfuerzo humano.

En el desapego elevamos conscientemente nuestra radiación hasta tal alto grado que la influencia del hechizo y la ilusión es rechazada de inmediato, haciendo así imposible cualquier reacción desde dentro de nosotros. En la supresión estamos recibiendo las impresiones, las influencias y la infección de los hechizos e ilusiones, pero tratamos de mantener a nuestras acciones y expresiones libres de su control. La supresión afecta eventualmente nuestros vehículos. Cualquier onda suprimida se convierte primero en una presión, luego en una sustancia en decadencia, en cualquier cuerpo dado, que eventualmente se deteriora, afectando la salud del hombre íntegro.

He aquí por qué los sabios antiguos, cuando eran tentados por cualquier hechizo o ilusión, dirigían sus corazones y consciencia hacia los grandes Maestros, hacia el Cosmos y el Infinito. Mediante la elevación de su consciencia construían un escudo en torno de ellos mismos e imposibilitaban la penetración de hechizos e ilusiones dentro de su aura. Este era un método sutil de verdadero desapego que usaban los santos. Miraban la fealdad, pero veían la belleza. Los rodeaba la oscuridad, pero estaban en comunión con la luz interior. Golpeaban en sus orillas las olas del desasosiego, pero ellos estaban fundados en la roca de la Realidad. Por esta razón la meditación es importante, pues es una técnica de expansión continua y de elevación de la vibración de nuestro ser íntegro.

Es bueno también saber que estos ataques son de corta duración en lo que concierne al largo sendero espiritual del discípulo. Sólo estorban su utilidad durante unos pocos años, o durante una o dos vidas, pero eventualmente los Señores del Karma le retribuyen, con interés, todas las pérdidas, sufrimiento y dolor por los que pasó, y le introducen en la luz del conocimiento puro, cuando las semillas de sus verdaderas aspiraciones y visiones cósmicas empiezan a esparcirse y florecer en su alma.

Los Grandes vigilan los ataques de los hermanos oscuros sobre sus discípulos, y ven si éstos los podrán vencer por sus propios medios. De manera que cada ataque es una prueba del desarrollo y del

poder espiritual del discípulo. Y cuando éste los vence, los Maestros le abren mayores campos de utilidad, y prestan mayor atención a su trabajo.

En el Libro de la Revelación hay un bello verso que dice:

“A quienes venzan los convertiré en pilares de mi templo, y no saldrán más.”

La ilusión es de naturaleza mental y cobra vida cuando los hechizos del cuerpo astral interfieren al registro del cuerpo mental, y se deforma la realidad. El registro del cuerpo mental puede tener lugar desde arriba o desde abajo. Las impresiones pueden llegarle desde los planos egoico o intuitivo, o desde la avenida de los cinco sentidos. La ilusión se forma cuando la luz de la inteligencia es atrapada en una imagen de una realidad deformada y es proyectada a la pantalla del plano mental inferior, cristalizándose allí.

Hay muchas formas deformadas de pensamiento en nuestro plano mental, debido a la admisión del hechizo por aprobación mental o por mentalización. Una ilusión es una realidad falsa. Las ilusiones se forman cuando las grandes ideas golpean a una mente no preparada, a una mente estrecha, y pierden sus significados planetarios, solares o cósmicos y se dirigen o usan con fines personales egoísta. Las ilusiones son formas vivas de pensamientos, alimentadas constantemente por la atención y la comunicación personales, grupales o nacionales. Estas formas de pensamientos son muy contagiosas y, una vez que penetran en la mente de un hombre, toman nuevo colorido, nueva potencia, y su dispersión se vuelve más difícil.

Grandes olas de ideas llegan e impresionan las mentes del hombre, cíclicamente y con el ritmo del Plan para nuestro sistema, pero estas ideas e impresiones pasan a través de instrumentos que están bajo el control de las ilusiones y los hechizos. Se tornan grandes ilusiones y causan sufrimiento en forma de dogmas políticos o religiosos, y luego se desintegran y funden gradualmente en la nueva corriente de ideas y pensamientos.

En el proceso pensante volvemos nuestras mentes en dos direcciones:

- a)Hacia el mundo del Alma, que es el mundo de las ideas, de los prototipos y del Plan.
- b)Hacia el mundo de la necesidad en los tres niveles inferiores.

Pensar significa mantener la necesidad, la pregunta, dentro de la luz del Alma, e invocar una respuesta del Alma. La evocación del Alma es el proceso de pensar. Todas las respuestas a nuestras preguntas inteligentes se hallan en el mundo de estas ideas, prototipo y Plan.

La meditación es la ciencia de pensar. Nos conduce a reconocer y luego quemar nuestros hechizos e ilusiones, ayudando así a la sobrevivencia de la humanidad y de toda forma de vida en la tierra.

El pensamiento real es el agente del amor, del desarrollo, de la resurrección, del sacrificio, del orden, ritmo, belleza, luz, poder, alegría, y sabemos que la alegría es un estado de consciencia que no reconoce dolor ni ninguna otra limitación. Los pensamientos son extensiones de la luz del Alma. Las formas de pensamientos son, el resultado de la luz del Alma que utiliza las emociones y la materia mental, bajo la dirección de un deseo o aspiración dados, y que construye una forma para manipular la energía y el tiempo a fin de satisfacer una necesidad.

Estas formas de pensamientos están estrechamente conectadas con las emociones, y si cierta emoción continúa, mantiene viva la forma de pensamiento creada, y viceversa, hasta que una nueva corriente de pensamiento la cambia para crear nuevas formas.

Se nos dice que “la energía sigue al pensamiento”. Esta es una gran revelación. Podemos cambiar esta frase y decir que “la fuerza sigue a las formaciones astrales y etéricas”.

Los hechizos e ilusiones no están en sus propios planos pero eventualmente impresionan al cuerpo etérico cuando el aspirante se desarrolla, y allí construyen en el cuerpo etérico ciertas formas, mezclas de hechizos e ilusiones. Una vez que estas formas están activas en el cuerpo etérico, empieza una gran manipulación de fuerza. Estas formas hacen que la fuerza etérica fluya a través de ciertos patrones, a través de ciertos centros y órganos, y procure engañosa satisfacción a los cuerpos físico, emocional y mental; esto se llama a veces impulsos y tendencias ciegos. El Maestro Tibetano los llama maya.

Se nos dice que maya, que es una combinación de ilusión y hechizo en los planos etéricos, primero usa la fuerza latente en la materia física, luego usa las fuerzas de los centros etéricos inferiores, y luego utiliza mal las energías de los centros superiores. Así el hombre es atrapado en un remolino de fuerzas, y “hace cosas que no quiere hacer...” Maya usa principalmente las fuerzas a través del centro sacro. Esto significa que la mayoría de las fuerzas y energías se usa con fines sexuales y se desperdicia, causando muchas complicaciones en las varias glándulas y órganos, de los que se extrae fuerza y energía para el centro sacro.

H. P. Blavatsky dice, hablando de maya dice: “Maya es la serpiente tentadora y engañosa en nuestro plano” porque es impulso ciego y poder compulsivo, que estimula y crea la demanda y el anhelo en el yo inferior, y el yo inferior debe escoger y discriminar.

Junto con maya, los hechizos y las ilusiones, tenemos otro obstáculo que se llama el habitante del Umbral. Esto no es nada más que la combinación de estas tres fuerzas elevadas al plano mental superior, como una imagen de una personalidad integrada y rica que espera ante la puerta de la iniciación, para pasar allí la prueba máxima.

En los misterios egipcios, la Esfinge representaba al Habitante del Umbral que estaba sentado en el sendero que conducía a la pirámide, como un poderoso guardián para proteger al discípulo y a la pirámide, y rechazarle si no era digno de entrada.

La Esfinge planteaba tres preguntas pertenecientes a los tres obstáculos. Si estas preguntas no se respondían y resolvían apropiadamente, aquélla amenazaba allí para impedir la entrada, y el discípulo era rechazado. Si las preguntas se respondían o resolvían, entonces el Habitante del Umbral se convertía en una puerta y un sendero, introduciendo al discípulo en el conocimiento de la Tríada Espiritual, para transfigurarse allí.

La Esfinge era una protección para quienes no están listos, para quienes no estaban aún limpios de sus hechizos, ilusiones y maya, para tales personas la entrada en la Tríada Espiritual provocaría el máximo desastre a sus vehículos y su medio ambiente.

La Esfinge era también un obstáculo poderoso porque, a no ser que el discípulo pudiera vencer y quitar estos obstáculos, no podría penetrar en el verdadero conocimiento espiritual.

La Esfinge es “usted”: la totalidad de sus hechizos, ilusiones y maya, su personalidad. Usted se ve tan contento, feliz y triunfante que no quiere pasar más allá de eso, y esforzarse. Usted se convierte en su propia limitación como un género de barrera del sonido, que deberá vencerse y superarse si usted quiere penetrar en los misterios más profundos del ser.

En el Nuevo Testamento este episodio se dio en el ejemplo del hombre rico, que acudió a Cristo y le preguntó cómo podría entrar en la próxima etapa de conocimiento. “Ve y vende todo cuanto tengas y dalo a los pobres...” Pero era incapaz de hacerlo, debido a su riqueza. En la literatura esotérica, vender significa desprenderse de los objetos que son obstáculos en el Sendero; a las cosas que usted tiene deberá renunciarse para hacer que usted SEA.

De modo que todas sus ilusiones, hechizos y maya estaban allí como un gran obstáculo y no le dejaban atravesar la puerta de la iniciación, hacia la luz del Alma en la que él ha de estar “pobre en espíritu” – “pobre” de ilusiones, hechizos, maya y su totalidad, el Habitante del Umbral.

En un sentido, el Habitante del Umbral es el alma humana en desarrollo, de tal modo vestida con la pesada “riqueza” de su maya, hechizos e ilusiones que él no puede aún efectuar su propia decisión para rechazarlos o arrojarlos, de modo que entre en la luz del Ángel Solar y se funda con Él. Esta etapa puede llamarse identificación consciente con la riqueza de los vehículos inferiores.

Cuando hablamos de hechizos, ilusiones y maya, e incluso del Habitante del Umbral, nos referimos a formas sustanciales, olas cristalizadas de fuerza, fenómenos cancerosos en los cuerpos etérico, astral y mental. Todos estos cuatro obstáculos cederán a las energías superiores para purificación, para dispersión, para cura y para restauración de la armonía en la naturaleza humana.

Algunos retazos de hechizo e ilusión desaparecen bajo la luz, el amor y el poder superiores, como un retazo de nubes bajo la influencia del sol o como un trozo de hielo bajo la influencia del calor. Todo es energía o fuerza que actúa o reacciona una con otra.

El poder de todas estas cristalizaciones puede eliminarse si no nos identificamos con estos cuatro obstáculos, y presionamos hacia el ser puro: el Yo.

El Maestro Tibetano declara que “el Señor Buda intentó enfocar en Él Mismo la iluminación que eventualmente posibilitaría la disipación del hechizo...El Señor Cristo intentó disipar la ilusión atrayendo hacia Sí los corazones de los hombres...”

Es necesario notar aquí que la mayoría de nuestras enfermedades físicas y psicosomáticas tiene su origen en nuestros hechizos, ilusiones y maya. Crean una pérdida en nuestros cuerpos, queman energía o producen remolinos de fuerzas, y estorban el flujo de las energías desde los niveles espirituales.

A medida que progresa la evolución constante de la raza humana, los hechizos, ilusiones y maya llegarán gradualmente a su potencia mínima y así habremos eliminado la mayoría de las causas de nuestras enfermedades. Nótese que todos los Grandes se llaman los sanadores de los hombres.

La gente habla de síntesis, de crear una síntesis en el ser humano, en la humanidad, o una síntesis global. Y piensa que tal género de síntesis es el resultado de la armonía, de la cooperación y de la unión. Esto no es un hecho. El hecho es que la síntesis está debajo de todos los fenómenos, en el hombre y en el planeta. Lo que deberá hacerse es eliminar los hechizos, las ilusiones y maya; una vez que se eliminan éstos, quitaremos también al Habitante del Umbral; entonces estará la síntesis revelada ante nuestros ojos. No podemos crear una síntesis en el hombre, o crear una consciencia o síntesis global; debemos eliminar sólo los obstáculos que la ocultan de nuestra visión y comprensión. Y eso es lo que hace la meditación correcta: revela la síntesis que está debajo de todos los fenómenos.

Cuando usted entra en el conocimiento de la síntesis, todas sus acciones en todos los niveles trabajan hacia la comprensión, la cooperación y la unidad, y el resultado es la salud, la alegría y la radiación.

En cualquier ocasión que un hombre empiece a criticar, usted puede estar seguro de que está construyendo sobre un hechizo o reaccionando ante éste. El orgullo, el pavonearse, un sentido de superioridad e irritabilidad son otros signos que deberán vigilarse. Una vez que usted reconozca sus hechizos, será más fácil trabajar sobre ellos y disiparlos.

Los hechizos pueden disiparse mediante “análisis, discriminación y claro pensar”, es decir, manteniendo firme nuestra mente en la luz del Alma, y luego enfocando esa luz a través de la mente

dentro de nuestros hechizos, ubicados en el plano astral. Esto significa que los hechizos son disipados por una mente iluminada por el Alma. La energía que aquí usa el Alma es la sustancia atómica o la sustancia suprema del plano mental. Es una energía ardiente que, cuando se la enfoca apropiadamente, seca los oscuros retazos de nubes, los hechizos, y los aniquila.

Nuestras ilusiones pueden ser disipadas por el Alma, cuando Esta enfoca la energía de la intuición sobre ellas. Las ilusiones son formas de pensamientos, y son de naturaleza ardiente. La energía de la intuición se usa para disiparlas.

Maya es desvitalizado o redirigido por el poder de la inspiración, que es una forma de energía de la voluntad acumulada en el Alma.

Esta energía se libera hacia abajo, rumbo a los centros etéricos, como un rayo que quema y cura. A través de esta energía, el Alma pone a los centros en armonía con el ritmo de la gran luz palpitante de la chispa. Todos los centros expresan energía psíquica, y maya está limpio porque todos los centros no son usados por impulsos ciegos sino por un plan consciente, en el hombre y en el universo.

El Habitante del Umbral es eliminado por la enfocada voluntad-de realizar del alma humana y por la respuesta del Ángel Solar, usando esta vez la energía de la voluntad de la Tríada Espiritual sobre el Habitante del Umbral, eliminando así la cubierta en la que el alma humana en desarrollo está presente, y llevándola bajo la luz de la Tríada Espiritual. El hombre es ahora un iniciado del tercer grado en plena transfiguración.

Algunos de nosotros tenemos la errónea idea de que nuestros hechizos e ilusiones se limpian cuando dejamos nuestro cuerpo físico. Por el contrario, continúan afectando nuestras vidas en los planos astral y mental en una capacidad aún mayor. La mayoría de los mensajes que llegan de los médiums y de los denominados canales no son los mensajes de los Maestros o Grandes Seres, sino los mensajes de almas que retornan, o de desencarnados, que están llenos de hechizos, ilusiones y vanidades que influyen en ellas para que guíen, profeticen y dirijan. Algunos de ellos son hechizados ministros, devotos, sacerdotes, rabbis, swamis, políticos y hasta humanitaristas que representan dramas, revestidos en las formas astrales o mentales de los Maestros y expresándose a través de los médiums y canales, como maestros, como gurús, como grandes, construyendo así realmente un gran obstáculo e impedimento entre los oyentes y la verdadera Sabiduría Sempiterna, las Enseñanzas de los verdaderos Maestros.

Es muy lastimoso que hasta algunas mentes educadas, guiadas por su aspiración y devoción ardientes, no usen su pura lógica y recto conocimiento para ver la mediocridad y hasta el río de mentiras que fluyen a través de los denominados mensajes.

Un discípulo hace una contribución fantástica al gran servicio en el mundo subjetivo, si puede quemar la mayoría de sus hechizos e ilusiones antes que pase al otro lado de la vida única.

La meditación recta y una vida de servicio y dedicación puros eliminarán gradualmente nuestros principales obstáculos y nos capacitarán para tender un puente en el "río" del mundo sutil y entrar en el mundo ardiente.

Las energías liberadas durante la meditación y el servicio eliminarán gradualmente los cuatro obstáculos y nos convertirán en los dueños de nuestros vehículos, en los amos de nuestras personalidades triples, aquí y en los mundos sutiles. Pero, cuando entremos en las esferas de las energías de la Nueva Era, las fuerzas oscuras usarán todos los medios para impedir nuestro autodomínio. Entre otros, la ciencia negra del hipnotismo se usará nuevamente de muchos modos para controlar las vidas de muchas personas, impidiendo por un tiempo a las Almas usar Su poder para dominar el mecanismo, para conducir a una hombre de acuerdo con las obligaciones kármicas y los derechos dhármicos de éste, y para eliminar los cuatro obstáculos principales.

La meditación oculta, efectuada con motivos puros, formará un escudo de fuego en torno de nosotros, y nos convertirá en despiertos que recorren el sendero del autodomínio y la autodeterminación, desencadenados de los cuatro obstáculos principales.